

# FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LA DEMOGRAFÍA HISTÓRICA EN EL NORTE CHICO CHILENO (1600–1854)

*René Salinas Meza*  
*Universidad Católica, Valparaíso*

La utilización de fuentes documentales de carácter demográfico es tardía en la historiografía chilena, los historiadores tradicionales utilizaron referencias indirectas y sin evaluación crítica ofreciendo sólo estimaciones globales de la población y de su distribución étnica.<sup>1</sup> En 1934 se publicó una *Contribución demográfica para la historia de Valparaíso* por Luis Thayer Ojeda estudiándose en ella algunos problemas demográficos locales a la luz de los datos contenidos en los Registros Parroquiales y en los libros del Cementerio General e incluyéndose de paso las series de ambas fuentes hasta 1856.<sup>2</sup> Este primer interés sin embargo no fructificó en una ampliación del uso de técnicas adecuadas a estas nuevas fuentes, excepto ocasionales intentos por dar a conocer otras series documentales como el *Censo de la Capitanía General de Chile de 1777* publicado en 1940.<sup>3</sup> A partir de 1950 en cambio se advierte un interés creciente por estudiar la historia de la población chilena con un método más riguroso y con fuentes más adecuadas como queda de manifiesto en el capítulo titulado “El desenvolvimiento histórico étnico de la Población de Chile” de la *Geografía Económica de Chile* y en la introducción con que se publicó el XII Censo General de la Población levantado en 1952.<sup>4</sup> Por otra parte, se edita también una de las fuentes más valiosas para el estudio de la demografía histórica chilena a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX: El Censo de 1813.<sup>5</sup>

En la década del sesenta asistimos a una total renovación en los estudios de demografía histórica chilena como consecuencia de la explotación de nuevas fuentes y de la aplicación a éstas y otras ya usadas de métodos y técnicas de análisis más rigurosos. Se superan las estimaciones globales de la población y se estudia en cambio su distribución regional a la vez que los problemas propios de las estructuras demográficas, el ritmo de crecimiento, densidades, hogares y estructuras familiares, etc. En materia de fuentes documentales estos nuevos estudios ocupan una extensa gama, localizados en archivos nacionales o extranjeros, tales como matrículas de Confesión, Empadronamientos, Padrones de milicianos, Registros Parroquiales, Registros de Confirmación y Comunión, etc., todas ellas convenientemente presentadas y criticadas y si bien los cálculos

Instituto de Historia, Universidad Católica Valparaíso,  
Casilla 4059, Valparaíso, Chile

pueden ser discutibles estos trabajos representan la contribución más importante a la demografía histórica chilena de los últimos años.<sup>6</sup>

En los cinco últimos años la demografía histórica se ha constituido una de las especialidades más atractivas para la nueva historiografía chilena lo que ha redundado en algunos estudios ya publicados y otros aun realizándose; los resultados que de ellos pueden esperarse son alagadores. Estos últimos trabajos se benefician de toda una metodología ya plenamente consolidada en Europa y Norteamérica para la explotación de los Registros Parroquiales fuente esta última que se ha constituido en la base de las interpretaciones de la demografía del pasado.<sup>7</sup>

El área geográfica que hemos elegido para el análisis de las fuentes que permiten estudios de demografía histórica, corresponde a la Zona Norte de Chile colonial; se extiende desde Copiapó por el Norte hasta Melipilla en el Sur, es decir, la parte norte del Obispado de Santiago. De acuerdo con la división territorial colonial comprendía los corregimientos de Copiapó, Coquimbo, Quillota, Aconcagua y Melipilla. En esta zona relativamente homogénea, en la que se combinan dos elementos económicos (minero y agrícola), se dispone de una masa documental numerosa y variada que permite trazar la evolución y el comportamiento de su población desde diversos puntos de vista: étnico, económico, social y demográfico. Si bien es cierto que se trata de un espacio restringido de Chile colonial, recientes sondéos sobre la movilidad de su población y las corrientes migratorias nos llevan a pensar en una relativa homogeneidad donde pareciera prevalecer más bien una micro-movilidad, en la que el desplazamiento de la población se da entre una parroquia y aquellas con las que mantiene relaciones directas. Ahora bien; en este tipo de micro-desplazamiento no se operan modificaciones ni del medio ni del modo de vida. Los casos más típicos los encontramos en los centros mineros, constituídos en ciertos momentos en polos de atracción de las poblaciones de las parroquias de las áreas vecinas. La delimitación de los lugares de origen de los migrantes, nos ha permitido constatar que en un porcentaje no inferior al 85%, ellos proceden o se radican en parroquias que quedan dentro del área regional.<sup>8</sup> Desde mediados del siglo XVII—con la disponibilidad de las primeras referencias del Registro Parroquial—y hasta 1854—supuesta iniciación de un período al menos protoestadístico—tenemos una serie de fuentes que intentaremos clasificar y caracterizar.

#### INFORMACIONES CUALITATIVAS

Proceden de las diversas colecciones del Archivo Nacional y corresponden a descripciones cualitativas o a enumeraciones parciales de los diversos grupos poblacionales de Chile colonial. Permiten estudiar algunos problemas demográficos tales como población indígena, población encomendada, densidades regionales, estructuras urbanas, actividades económicas, relaciones sociales y más indirectamente migraciones y estructuras familiares. Hasta ahora han sido las más explotadas aunque sin agotar su rico contenido. Entre las informaciones de este tipo más importantes podemos señalar dos a modo de ejemplo: las *Matriculas de Indios encomendados* en las que se distribuye a éstos por grupos familiares

con especificación de edad, sexo, nombre y esporádicamente el apellido y los *Empadronamientos locales* que contienen listas nominativas de los pobladores de las aldeas distribuidas por grupos familiares con indicación ocasional de edad. Ellas se conservan en las colecciones tituladas "Capitanía General" y "Real Audiencia" del Archivo Nacional y en los manuscritos Medina de la Sala Medina de la Biblioteca Nacional. Igualmente suelen encontrarse en las colecciones "Gay-Morla," "Fondo Antiguo," "Fondos Varios" y "Barros Arana" del Archivo Nacional. Ocasionalmente en algunas Colecciones locales como Notariales y Judiciales.

#### INFORMACIONES CUANTITATIVAS

Corresponden a datos que se pueden encontrar sistemáticamente y durante un largo periodo siendo en consecuencia factibles de seriarse. Hay tres grupos de Colecciones documentales de este tipo:

1. *Colecciones Notariales*, que entre otros documentos contienen las series de testamentos de los habitantes de una región. La información procedente del Testamento, previamente fichada y seriada, permite reconstituir buena parte de la estructura familiar a la vez que servir como factor de corroboración de la reconstitución familiar realizada con El Registro Parroquial. Es posible servirse de los siguientes datos: Nombre del Testamentario; Condición legal (legítimo o ilegítimo); Nombre de los padres; Fecha de fallecimiento de los padres; Lugar de procedencia de los padres; Lugar de procedencia y de residencia del testamentario; Número de hijos legítimos e ilegítimos; Nombre de los hijos; Número de hijos vivos y muertos y fecha del fallecimiento; Nombre de los testigos; Grado de instrucción (firmas); Estado matrimonial de las hijas y nombre del marido de las hijas casadas; Casta del testamentario.

2. *Colecciones Judiciales* contienen los procesos civiles y criminales celebrados en las diversas ciudades de la región. En cada uno de estos procesos declaran corrientemente un número variable de testigos a los que se interroga previamente para identificarlos en la causa. Para los fines demográficos pueden ser utilizados los siguientes datos: Nombre del testigo; Lugar de origen y de residencia; Edad; Profesión o actividad; Estado matrimonial; Grado de instrucción (firma); Sexo.

Estos datos, convenientemente fichados y seriados, permiten identificar a una parte importante de la población urbana y rural, las corrientes migratorias y la edad de los jefes de familia que en la reconstitución de estas últimas suele perderse en el Registro Parroquial. Los datos del Registro Judicial se complementan con los juicios que fueron tramitados ante la Real Audiencia cuyo fondo documental conserva innumerables casos de esta índole.

3. *Registros Parroquiales*. Dentro del área señalada no todos los Registros presentan la misma continuidad en los datos aunque en general, desde 1730 aparecen mas o menos completos; algunos están muy bien conservados y sin lagunas (Sotaquí, La Serena, San Felipe, La Ligua, Puchuncaví, Casablanca), otras presentan lagunas frecuentes y a veces prolongadas (Illapel, Valparaíso, Quillota). Este registro permite en primer lugar, conocer el número de nacimientos, matrimonios y decesos ocurridos en un determinado periodo. Si bien

los datos no permiten obtener una absoluta precisión sobre la edad, fecha del matrimonio y deceso, se pueden reconstituir con ellos las proporciones anuales medias de cada uno de los actos vitales como igualmente las fluctuaciones estacionales. En segundo lugar el acta de bautismo ofrece siempre la legitimidad o ilegitimidad del bautizado lo que permite su análisis constante. En tercer lugar pueden determinarse también la frecuencia del celibato femenino, el estado civil anterior de los esposos y su lugar de nacimiento (tan importante para el conocimiento de las migraciones).

Por último, los datos de este Registro son aprovechados para intentar la reconstrucción de las familias aunque su aprovechamiento en ese sentido es de valor desigual. Uno de los factores menos seguros lo constituye la fecha exacta de nacimiento ya que el bautismo se realizaba generalmente un tiempo después del nacimiento siendo en consecuencia mayor la inexactitud mientras más tarde se realice el bautismo. No obstante ello, con la ayuda de una tabla de mortalidad conveniente, es posible evaluar en parte el subregistro selectivo de nacimientos que resulta de esta anomalía documental, como igualmente se pueden estimar los nacimientos perdidos gracias a las técnicas de evaluación propuestas por Louis Henry y corroboradas en otras poblaciones.<sup>9</sup> Tampoco hay mucha seguridad en cuanto al apellido de los inscritos en el Registro, deficiencia especialmente notoria en el grupo indígena. Especial atención merece El Registro de Defunciones por la posibilidad de estudiar con sus datos las fluctuaciones críticas de la mortalidad y la edad de los muertos. Igualmente se anota en las partidas si el occiso realizó o no su testamento con lo cual se abre una interrelación directa con otras colecciones documentales.

En íntima relación con los Registros Parroquiales están también las series de "Informaciones matrimoniales" que se han demostrado como una valiosa fuente para el estudio de la demografía del pasado. Aunque no siempre se han conservado las correspondientes al siglo XVIII suele encontrarse en forma continua desde comienzos del siglo XIX.<sup>10</sup> De la información que ellas contienen se pueden aprovechar los siguientes datos: Nombre de los novios; Condición étnica; Lugar de nacimiento y de residencia; Tiempo de permanencia en la última residencia; Hijo natural o legítimo; Profesión; Grado de instrucción (firma); Duración de viudez; Edad; Nombre de los testigos (2 mínimo); Lugar de nacimiento y tiempo en la última residencia de éstos; Soltero o casado; Parentesco con los novios; Profesión; Edad; Grado de instrucción (firma).

Existen además numerosos otros testimonios documentales de gran valor para estudios de demografía histórica en casi todas las colecciones contenidas en el Archivo Nacional. Así por ejemplo, los Archivos de Intendencia conservan los padrones originales de los Censos de 1843 y 1854 que se complementan con otros similares correspondientes al Censo levantado entre 1832 y 1835 guardados en la Colección Ministerio del Interior.<sup>11</sup> Igualmente es posible encontrar en la Colección Ministerio de Hacienda copias de empadronamientos de las casas y sitios habitados en los diversos centros urbanos de la región que, aunque confeccionados con fines tributarios, suelen contener también el número de personas que las habitan.<sup>12</sup> Existen también detalladas informaciones de los avalúos de bienes y propiedades de los jefes de familias autorizados como electores en

cada una de las circunscripciones de acuerdo a las leyes censitarias constitucionales de la primera mitad del siglo XIX (que constituyen un útil complemento en la reconstitución de familias), en las colecciones ya indicadas y en los documentos de las sesiones de los Cuerpos Legislativos.

NOTES

1. Diego Barros Arana, *Historia general de Chile* 7:441 y ss.; Benjamín Vicuña Mackenna, *Historia de Valparaíso* 1:504 y ss.; 2:144; Domingo Amunátegui Solar, *La sociedad chilena del siglo XVIII: mayorazgos y títulos de Castilla*, 3 vols. (Santiago, 1901–1904); Francisco A. Encina, *Historia de Chile* 3:54; 5:122 y ss.; etc.
2. Véanse además, del mismo autor, *Elementos étnicos que han intervenido en la población de Chile* (Santiago, 1919); *Familias chilenas* (Santiago, 1905); “La población de Valparaíso durante los primeros tres siglos de su existencia,” en *Homenaje de la Universidad de Chile a don Domingo Amunátegui Solar* (Santiago, 1935) 1:288–94.
3. Guillermo de la Cuadra, “Censo de la Capitanía General de Chile,” *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, no. 12 (1940).
4. Eugenio Pereira Salas, “El desenvolvimiento histórico étnico de la Población de Chile,” *Geografía económica de Chile* 2:81–107 (Santiago: CORFO, 1950). Rolando Metlafa, “Reseña de la historia censal del País,” *XII Censo de Población y I de Vivienda* 1:1–46 (Santiago: Servicio Nacional de Estadística y Censos, 1956).
5. *Censo de 1813*, introducción y notas de Raúl Silva Castro, Archivo Nacional (Santiago, 1953).
6. Mario Góngora, *Origen de los inquilinos de Chile Central*, 2da. edición (Santiago, 1974), pp. 59–65; del mismo, *Vagabundaje y sociedad fronteriza en Chile* (Santiago, 1966). Marcelo Carmagnani, *El salariado minero en Chile Colonial* (Santiago, 1963); del mismo “Colonial Latin American Demography: Growth of Chilean Population, 1700–1830,” *Journal of Social History* 1, no. 2 (Winter 1967).
7. Véanse al respecto nuestros propios estudios y algunas tesis de estudios superiores que se preparan sobre la base de monografías parroquiales. René Salinas Meza, *La población de Valparaíso en la segunda mitad del siglo XVIII* (Valparaíso, 1970); del mismo “Caracteres generales de la evolución demográfica de un centro urbano chileno: Valparaíso 1680–1830,” *Revista Historia*, no. 10 (Santiago, 1972); del mismo: “La explotación de padrones nominativos y la demografía de Chile Colonial,” XLI Congreso de Americanistas (México, 1974). Hay una tesis sobre Petorca por Robert McCaa y otra sobre La Ligua por René Salinas. Mas recientemente, el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) ha patrocinado algunos seminarios de estudios sobre problemas de demografía histórica donde se han presentado algunos trabajos de indudable calidad a pesar de corresponder a estudios en curso. Seminario de demografía histórica: “Migraciones internas en Chile, siglos XVIII a XX” (Santiago: CELADE, Abril 1975). Carmen Arretx, Rolando Mellafe, Jorge L. Samoza, “Estimaciones de mortalidad: Religiosos de Chile en los siglos XVII y XIX” (Santiago: CELADE, 1976). De los mismos autores: “Estimaciones de mortalidad de una parroquia de Santiago a partir de información sobre orfandad: Ñuñoa, 1866–1871” (Santiago: CELADE, 1976); “Estimación de la mortalidad adulta a partir de información sobre la estructura por edades de las muertes: Aplicación a datos de San Felipe en torno a 1787” (Santiago: CELADE, 1977).
8. René Salinas Meza, “Tendencias migratorias de una sociedad regional de Chile colonial: El Norte Chico, 1700–1800,” *Lecturas para Seminarios* (Santiago: CELADE, Abril 1975).
9. Louis Henry, “Fécondité des mariages dans le quart sud-ouest de la France de 1720 à 1829,” *Annales E.S.C.*, 27e année, no. 3 (mai-juin 1972):612–40; nos. 4–5 (juillet-octobre 1972):977–1023. Hubert Charbonneau, “Vie et mort de nos ancêtres: Étude démographique,” (Montreal, 1975).

## HISTORICAL STATISTICS

10. Anteriores a 1760 las hay en San Felipe, Casablanca y Copiapó.
11. Archivo de la Intendencia de Coquimbo; Archivo de la Intendencia de Aconcagua (Gobiernos Departamentales, tomos 1 y 2); Archivo del Ministerios del Interior; Archivo Nacional Santiago de Chile.
12. Archivo del Ministerio de Hacienda, Archivo Nacional Santiago de Chile.